

ESPECIAL AGENCIA DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO



Una persona aparca su bicicleta en uno de los aparcamientos destinados a este tipo de vehículos en la plaza Mayor de Valladolid. / INNOLID

HUELLA DE CARBONO

Participación ciudadana para la movilidad sostenible

El proyecto PE4TRANS busca concienciar al ciudadano sobre el cambio hacia rutinas y hábitos más equilibrados en el uso del transporte público / La clave es que la ciudadanía aporte su visión para mejorar las políticas públicas

E. LERA / VALLADOLID

Son alternativas que están cobrando fuerza. Y es que buscan aliviar la delicada situación que sufren las ciudades. Su idea es resolver de la mejor manera posible los trayectos cortos sin emitir gases de efecto invernadero, que tienen un impacto directo en la salud y en el medio ambiente. El transporte sostenible apuesta por las energías limpias. Es una opción ganadora para aquellas urbes que quieren subirse al tren de la innovación y la sostenibilidad.

No es una cuestión baladí. En 2030 se prevé llegar a 5.000 millones de personas viviendo en núcleos urbanos. Una aglomeración que plantea muchos retos y desafíos que pasan por las iniciativas verdes, pero también debe estar presente la accesibilidad y la seguridad. De esta manera, se contribuye a la urbanización inclusiva, poniendo el foco en la regeneración urbana equilibrada y en la calidad del aire que se respira, un aspecto

fundamental que, además, salva millones de vidas.

En este camino las administraciones deben mirar aquellos proyectos que se centren en la movilidad sostenible, con el foco puesto en el ciudadano y su calidad de vida, como pieza clave. PE4TRANS busca conseguir mejoras en las políticas de transporte público a través de la participación ciudadana, de tal modo que los usuarios aporten su visión en la elaboración de las políticas públicas. Y todo ello con la meta de cambiar sus rutinas y promover el uso de soluciones de movilidad que contribuyan a la reducción significativa de la huella de carbono.

Ángela Rivada, técnico de la Agencia de Innovación y Desarrollo del Ayuntamiento de Valladolid, expone que esta iniciativa es «para el ciudadano, por el ciudadano y con el ciudadano» y gira alrededor de dos ejes: influir en el comportamiento de las personas que habitan las ciudades y desarrollar proyectos donde su voz esté pre-

sente. Sobre el primer punto, PE4TRANS quiere, partiendo del conocimiento y las buenas prácticas de soluciones basadas en la economía, la sociología y la psicología, estimular el cambio hacia rutinas y hábitos más equilibrados en el uso del transporte urbano. A esto se suma la segunda parte, es decir, que los usuarios formen parte del proceso de elaboración y definición de políticas en este ámbito.

Valladolid que mira al futuro desde la sostenibilidad participa en este proyecto junto a otros cuatro socios -Asociación de municipios Kalisz-Ostrow, en Polonia, Unidad de Coventry (Reino Unido), Universidad Aristóteles de Tesalónica, en Grecia, y el Distrito de Graftschaff Bentheim (Alemania)-. En el caso de la capital del Pisuerga, esta iniciativa, coordinada por la Fundación Universidad Adam Mickiewicz, Parque Científico y Tecnológico de Poznan, en Polonia, toma como punto de referencia la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado (IN-

NOLID 2020+), en concreto el punto cuatro sobre economía baja en carbono y el Plan Integral de Movilidad Urbana Sostenible y Segura.

A partir de este último punto, según detallan, PE4TRANS se centra en la potenciación del transporte público. Para ello, se ha elaborado un informe de referencia, a través de encuestas territoriales, panel de ciudadanos y otras técnicas, que, junto con el análisis del transporte público ya realizado en el plan de movilidad urbana ha permitido mapear las prácticas y comportamientos de los ciudadanos en el uso del transporte público.

Estos resultados, unidos a las conclusiones que los diferentes paneles ciudadanos que se han llevado a cabo a lo largo del proyecto servirán para elaborar líneas de acción concretas para el fomento de la movilidad sostenible. Es fundamental aportar tu granito de arena. Por este motivo, todas las personas que quieran podrán apuntarse a través del correo electrónico: aide-

va@ava.es y en el teléfono 983 24 74 01 al cuarto panel ciudadano, que se celebrará mañana *online* en horario de mañana.

Allí se expondrán ideas para mejorar el plan de movilidad. Además, las buenas prácticas se intercambiarán con el resto de los socios del consorcio. Por ejemplo, Valladolid es una de las ciudades con mayor porcentaje de población que va andando a trabajar, un 53%, incluso por encima de la media europea. También destaca por las rutas escolares seguras para que los niños vayan al colegio sin riesgos. Fomentan la autonomía de los más pequeños a la vez que aprenden cómo moverse por los núcleos urbanos.

Otra buena práctica de la capital del Pisuerga es la iniciativa liderada por el instituto Antonio Tovar,

El cuarto panel ciudadano sobre movilidad urbana sostenible se celebra mañana de forma 'online'

en la que se potencia que los alumnos vayan a clase en bicicleta. Se da la circunstancia, tal y como explica Rivada, que muchos alumnos se desplazan de localidades del alfoz, como Arroyo de la Encomienda. Para ello, han mejorado el carril bici que une este municipio con Valladolid. Esta vía se ha convertido en bidireccional. A esta mejora se ha unido una ampliación de los espacios reservados para bicicletas dentro del centro. Sin olvidar las jornadas que celebran profesores, padres y alumnos en las que este medio de transporte se convierte en el protagonista. Por todo ello, desde Innolid presentaron esta iniciativa a uno de sus socios, el Distrito de Graftschaff Bentheim, en Alemania, que busca potenciar la bicicleta entre los más jóvenes.

El Ayuntamiento de Valladolid siempre trabaja por transformar la ciudad en un lugar accesible, seguro, próximo y sostenible. Acaban de celebrarse, la semana pasada, unas jornadas de movilidad y logística sostenible. Se han presentado estudios y soluciones que mejoran la movilidad urbana en el sistema de carga y descarga, el uso de los aparcamientos disuasorios, del taxi y del vehículo eléctrico, el transporte público... Todo encaminado a lograr una urbe de última generación. Un camino en el que el ciudadano tiene la última palabra y puede jugar un papel esencial en el diseño de los próximos pasos. Sobre todo para tener en cuenta sus hábitos y necesidades y generar soluciones prácticas y pegadas al terreno que contribuyan a una reducción significativa de la huella de carbono.